



II CONCURSO INTERNACIONAL DE RELATO CORTO

ACCÉSIT (SEGUNDO PUESTO)

7 de Noviembre de 2021

EN TU LONCHERA

Autora: María Cristina Manrique de Henning

(Houston, Texas, USA)

Ese mismo jueves en el que apareciste en el salón de clases algo se prendió dentro de mí. Tú no lo sabes. Yo no lo sé. No me atrevo a preguntar a nadie qué puede ser y menos a la maestra.

Me encandilé y paré de conversar con mis vecinos de pupitre. Tuve que disimular interés en las trenzas de mis zapatos para bajar la mirada, escondiéndola de todos, creyendo que podía desaparecer.

Eres pegajosa. Creo que por eso es que la maestra te dio el borrador para que limpiaras lo que escribió en el pizarrón. Siento ganas de lamerte las manos empolvadas de tiza. Parecen cubiertas de Nevazúcar como polvorosas. Quiero sentir en mi lengua el dulce blancuzco de cada uno de tus dedos.

Sonó el timbre y saliste del salón con el primer grupo, el de las filas de pupitres que están más cerca de la puerta. Mi turno fue después. Sentí un poco de temor pensando que me tocaría un lugar en el mismo mesón donde estarías tu instalada para el almuerzo.

CASA DE ESPAÑA EN SAN ANTONIO

P.O. Box 690523

San Antonio, TX 78269



Conseguí un puesto en otro y me senté de espaldas a ti, lo suficientemente cerca para escucharte y al mismo tiempo lejos para que los demás no se dieran cuenta que te estoy dibujando en mi mente. Sé que abriste tu lonchera. Me llegó el aroma de lo que trae dentro. Es comida casera, no es un simple sándwich. Sonó la tapa del termo que abriste y con ello una campana muda en mi cabeza. Aparecí volando sobre la cocina de tu casa, aunque no he estado ahí nunca, pero sé que está llena de delicias porque he visto como disfrutas tu almuerzo y la merienda. Puedo oler lo que te ponen para comer en el colegio.

Las niñas de mi mesa no paran de hablar. Una de ellas es mi prima, la que siempre quiere venir a mi casa. Sabe que mi mamá nos da permiso de ver televisión, aunque no se percata de que vemos telenovelas.

Te vi cuando subiste al tobogán, cuando te deslizabas se te subía la falda del uniforme. Vi que te gusta. Subiste una y otra vez. Después de varias corridas bajo el sol del mediodía tenias las piernas sudadas, ya no te deslizabas. Te quedaste sentada un rato, como empollando, llenándote de calor bajo la falda. A la hora del recreo, el metal del tobogán estaba caliente.

Parecías pensativa, observándonos desde arriba, en lo alto, hasta que te levantaste y corriste hacia abajo sin freno sobre la superficie lisa. Me acerqué un poco. Respiré cuando saltaste del metal al piso sin caerte.

Hay un techo alto y en la parte de arriba unos bloques huecos dividiendo los baños del colegio. Desde cada baño se puede oír el sonido apagado que sale desde el otro. Trato de escuchar tus conversaciones con otras niñas. Te he seguido por el pasillo hasta que entras al baño. Yo entro en el de al lado.

Los niños se impacientan conmigo. No soy capaz de atajar la bola cuando estoy en la cancha. Agarro el bate y no puedo hacerle swing en mi turno. Me empujan para que espabile. Miro la pelota dentro de tu boca que saboreas rítmicamente. Tus labios se pusieron del color rojo caramelo. Juegas distraída con tu chupeta de chicle hasta que llegas al chicle y unes los dientes para despegarlo con fuerza del palito.

CASA DE ESPAÑA EN SAN ANTONIO

P.O. Box 690523

San Antonio, TX 78269



Viene la maestra. Avisa que debemos formar una fila. Sonríe con su boca pintada. Sus labios no están delineados. La pintura se le riega a la piel.

No me atrevo a ponerme detrás de ti. Tomo lugar entre los que se formaron de últimos en la línea, delante de un niño con pelo largo.

La maestra dice que entremos al salón de clases, busquemos nuestra lonchera en los gabinetes y que nos sentemos en círculo hasta la hora de salida. Me acomodo en mi lugar y quedo enfrente tuyo. No te miro a los ojos, pero te he buscado sin que me veas. Te he escuchado sin que me hables. Te he sentido sin que me toques. Te he desnudado sin quitarte la ropa. Las mamás nos vienen a buscar hasta el salón.

Nos llaman uno a uno para que saludemos de pie.

La maestra hace una breve presentación y anuncia que pasamos de curso. Que hemos aprobado los exámenes y hemos cumplido los requisitos. Nos elogia al decir que somos un grupo muy bien portado. Fuimos promovidos al colegio de grandes. Vamos para el bachillerato. Las clases para niños son en el edificio azul. Las de las niñas en el rojo.